

## Introducción

La Fundació Pere Tarrés, como gestora de diferentes cursos de posgrado y masters de la Universitat Ramon Llull, y la Fundación Centro de Solidaridad de Zaragoza, responsable de diferentes recursos de atención a las drogodependencias, llegaron a un acuerdo para realizar durante el curso académico 98-99 el posgrado **Intervención Socioeducativa y Drogas**. El acuerdo suponía producir una sinergia entre el bagaje experimental, terapéutico y reflexivo de un conjunto de profesionales de las dos entidades, en un momento en el que no solo los usos de drogas estaban cambiando, sino que los profesionales implicados en la atención a los problemas que generan debían actualizar sus conocimientos.

Este proceso de colaboración, desde el respeto mutuo, entre el mundo académico y las instituciones que desempeñan su tarea atendiendo a las necesidades de las personas, debía suponer un importante enriquecimiento mutuo. Incorporar, por un lado, a la reflexión universitaria aspectos relacionados con el trabajo cotidiano. Descubrir, por otro, nuevos itinerarios, nuevos modos que permitan atender mejor a las personas.

Un grupo importante de alumnos y alumnas de esta experiencia formativa, de diferente lugares de España, han sido profesionales que llevaban más de una década de trabajo en relación con los usos de drogas, que habían recibido su formación inicial<sup>1</sup> en los momentos de mayor impacto y dureza del problema de la heroína. Este espacio les ha permitido echar una mirada hacia atrás, hacer un ejercicio de reflexión sobre lo realizado y, lo que es más importante, plantearse nuevas formas de actuar ante una realidad que ha cambiado y seguirá cambiando. Algunos de esos trabajos de reflexión, de balance o de prospectiva han dado origen a los artículos de este número de la revista.

La realidad de los asuntos referidos a las drogas se ha ido modificando a través de la historia de los humanos y la fuerza de los hechos nos ha llevado a valorar el sentido de la complementariedad en el trabajo, incluso como un principio que debe orientar y desde el cual se deben encauzar intervenciones antiguas y otras más novedosas. En el trabajo realizado hasta hoy, debe reconocerse que se han obtenido resultados positivos tanto desde una perspectiva de incorporación social (un número de personas han reorganizado sus vidas y participan activamente en la comunidad), como desde una perspectiva de reducción de riesgos-daños (se producían y se producen periodos de tiempo durante los que ha existido una disminución real e incluso para algunas personas una total abstinencia, reduciendo al menos los efectos provocados por el uso de drogas en sus vidas). Sin embargo, no siempre ha



existido la valoración adecuada de lo que se estaba haciendo por parte de las propias instituciones que realizaban dichas intervenciones.

Ha faltado la originalidad suficiente para hacer propuestas de interés y anticiparse con rigor, intentando aportar otras fórmulas o aspectos de utilidad, por ejemplo, para aquellas personas que seguían usando drogas. Se han invertido enormes recursos en perfeccionar la mecánica de trabajo, de forma que funcionara con los mejores resultados posibles, concluyendo con facilidad que ese era el mejor modo de abordar los asuntos de drogas, impidiéndose de este modo ver más allá del propio programa. En este sentido, resaltar dos aspectos: Primero, que la recogida de información escrita ha sido deficiente (en muchas ocasiones inútil para un posible trabajo de reflexión); segundo, que la reflexión sobre la información obtenida apenas ha existido.

Entre los trabajos realizados hemos escogido algunos que, rompiendo esa tendencia, han reflexionado sobre lo que se ha hecho o sobre lo que aparece como nuevo. Así, por ejemplo, se aborda la coexistencia de problemas de uso de sustancias tóxicas y patología mental añadida, un asunto de mucha actualidad, con multiplicidad de repercusiones sobre distintos aspectos referidos a la salud y las formas de ayuda.

Reproducimos también una valoración sobre cuatro años de trabajo de una propuesta que atiende los usos de drogas en los más jóvenes. Estos adolescentes y jóvenes en su acompañamiento nos descubren realidades complejas en las que se asocia el uso de drogas y en las que no es fácil descubrir cómo actuar.

Pero también se aportan reflexiones sobre cómo se reelabora la historia personal tras la realización de un programa terapéutico libre de drogas. Así, este artículo propone como hipótesis de trabajo que el desarrollo de un itinerario educativo-terapéutico, provoca una percepción distinta de la historia personal, permitiendo al individuo una mejor ubicación en la misma, y una mejor aceptación.

Desde otra perspectiva se analizan algunos datos referidos a mujeres que usan drogas y que realizan un programa libre de ellas. Algunos patrones de conducta propios de esta población y algunas hipótesis nos permiten plantearnos si la condición femenina supone lógicas de consumo diferentes y ha de suponer respuestas diferentes.

La experiencia abierta por este posgrado ha resultado positiva. Todos los participantes hemos tenido la oportunidad de ubicar mejor nuestra experien-

cia y de adquirir una cierta visión más global. Por delante tenemos un periodo de reconversión difícil y, a la vez, lleno de posibilidades. Existe una experiencia valiosa de trabajo educativo-terapéutico, y nos encontramos ante una realidad que plantea algunos problemas viejos y otros nuevos, también en los que tiene que ver con las drogas y sus entornos.

**Estar más  
atentos a las  
necesidades  
actuales de las  
personas**

Hoy, los profesionales que trabajan en estos campos tienen que asumir el pasado con los aciertos y también con los errores y estar más atentos a la realidad y por tanto a las necesidades actuales de las personas. Convendrá continuar con procesos de formación que permitan penetrar aires nuevos, que sugieran aspectos sobre los que reflexionar. Será necesario invertir tiempo en incorporar la complementariedad como fórmula de trabajo y, en definitiva, estar más dispuestos a atender las expectativas de las personas que demandan ayuda.

Miguel Ausejo  
Jaume Funes

Directores del Posgrado *Intervención Socioeducativa y Drogas*

---

1 Fundamentalmente en la metodología terapéutica conocida como Proyecto Hombre




---

## Introducción

---

### Introducción

*El artículo contextualiza los materiales del monográfico como trabajos de reflexión, balance o prospectiva escritos por distintos profesionales con una amplia experiencia de trabajo en el ámbito de las drogodependencias, que participaron en el curso de Posgrado en Intervención socioeducativa y drogas impartido por la Fundació Pere Tarrés-Universitat Ramon Llull y la Fundación Centro de Solidaridad de Zaragoza.*

---

### Presentation

*The article contextualizes the monographic materials as reflective, comparative or prospective essays written by very experienced professionals in the field of drug dependency, all of whom participated in the Postgraduate seminar Intervención Socioeducativa y drogas (Socioeducational Intervention and Drugs), presented by the Fundació Pere Tarrés-Universitat Ramon Llull (Pere Tarrés Foundation-Ramon Llull University) and the Fundación Centro de Solidaridad de Zaragoza (Center of Solidarity Foundation of Zaragoza).*

---

**Autores:** Miguel Ausejo, Jaume Funes

**Artículo:** Introducción

**Referencia:** Educación Social núm. 14 pp. 10-13

**Dirección profesional:**

Miguel Ausejo:  
Fundación Centro de Solidaridad de Zaragoza  
Manuela Sancho, 3-9, 50002 Zaragoza  
Tel. 976 200216  
csz@infonegocio.com

Jaume Funes:  
Escuela Universitaria de Educación Social – Pere Tarrés (URL)  
C/ Carolinas, 10  
08012 Barcelona  
Tel. 934 152 551